

DOCENTE COMO LÍDER EN EL MILENIO ACTUAL

Autor: Carmen Sequera
ccsequera@hotmail.com

RESUMEN

La importancia del presente ensayo es interpretar la posición del docente como líder en el milenio actual. Abordar ese escenario natural del docente en el marco de una sociedad altamente compleja. Enfatizando sobre la importancia de la educación como el espacio posible involucrando mucho más que unos simples contenidos. Afianzando el poder coexistir en sociedad y destacando así mismo, la importancia de procurar y conseguir un verdadero líder revestido de atributos y cualidades idóneo y congruente con la demanda social, donde surgen cambios constantes, exigencias profesionales y laborales. Un líder que legitime, promocione y valore la educación como su fundamental actividad humana de desarrollo personal y social. Así mismo un actor educativo con una nueva visión de profunda valoración de la libertad humana, que sea el modelo a seguir. De allí lo importante de tener una clara visión sobre el líder docente que motiva a los demás a lograr desempeños más allá de sus propias expectativas. Un líder que exhibe características que lo conducen a inspirar compromiso, a defender las innovaciones, a mejorar la calidad, a reducir los conflictos, aumentando el sentido de autonomía, dando mayor fuerza a las relaciones interpersonales y fomentando la formación de organizaciones en la ciudadanía.

PALABRAS CLAVE:
Docente. Líder. Milenio
actual

TEACHING AS A LEADER IN THE CURRENT MILLENNIUM

Author: Carmen Sequera
ccsequera@hotmail.com

ABSTRACT

The importance of this essay is to interpret the teaching position as a leader in the current millennium. Addressing this natural scenario of the teacher in the context of a highly complex society. Emphasizing the importance of education as possible space involving more than simple content. Strengthening the power coexist in society and stressing also, the importance of seeking and getting a true leader clad attributes and qualities appropriate and consistent with the social demand, where constant changes arise, professional and labor demands. A leader who legitimizes, promote and value education as a fundamental human activity of personal and social development. Likewise an educational actor with a new vision of deep appreciation of human freedom, which is the model to follow. Hence the importance of having a clear vision of the teacher leader who motivates others to achieve performance beyond their own expectations. A leader who exhibits characteristics that lead to inspire commitment to defend innovation, improve quality, reduce conflict, increasing the sense of autonomy, giving greater strength to interpersonal relationships and encouraging the formation of organizations in the public.

KEYWORDS: Teaching. Leader. current Goals

INTRODUCCION

La educación es la principal herramienta para sacar adelante un país, en este actual milenio ha evolucionado y con ella el desarrollo intelectual. Según, Hanushek, (1998), se considera la reserva de capital humano de una nación como un importante componente explicativo del diferencial de tasas de crecimiento y un ingrediente esencial para proveer de igualdad de condiciones a todos los miembros de una sociedad. En ambos contextos, una amplia y variada cantidad de políticas se han implantado para mejorar el desempeño de los sistemas educativos de cada país. El docente es el actor principal en el proceso de mejoramiento de la calidad educativa pues es el nexo en los procesos de aprendizaje de los alumnos y las modificaciones en la organización institucional. Las reformas educativas se traducen y llegan al aula por medio del docente, la preparación científica y pedagógica y el entrenamiento en los mismos procesos de aprendizaje que pondrá en práctica, centrada en la

reflexión y la investigación sobre su ejercicio profesional.

Es importante que la sociedad cuente con docentes eficaces y eficientes cuyo desempeño se ponga en práctica distintos y adecuados recursos y en las ocasiones oportunas, con el fin de acceder a mejores logros educativos. Aquí, no hay que confundir “modernidad” con mera introducción de cambios y “transformación”. La finalidad de la educación, es contribuir con la formación integral del educando mediante el desarrollo de sus destrezas y de su capacidad científica, creativa, técnica, humanística y artística. Por lo cual, es necesario contar con docentes líderes comprometidos con la acción educativa, además de estar preparados profesionalmente cognitiva y afectivamente, deben saber valerse de las herramientas que el medio les ofrece para su desempeño laboral, demostrando así, su capacidad creativa e innovadora para enfrentar todos los retos que exige la acción educativa.

Lo anterior lleva a inferir que el liderazgo del docente, está vinculado al desarrollo de las organizaciones educativas, a su desempeño, lo que nos induce a pensar sobre la necesidad de un liderazgo acertado que transforme para rediseñar modelos con mayor autonomía institucional, con una gestión enmarcada en un estilo de gestión moderna que se acerque a las exigencias del milenio actual. De manera que permita a las instituciones no solo el fortalecimiento de sus currículos sino que exista una interrelación adecuada de su tiempo, espacios y potencial humano, que cubran las necesidades sociales y las exigencias del mundo globalizador en el que estamos inmersos y que nos hagan seres pensantes, y estratégicos, con un conjunto de capacidades profesionales y saberes competentes.

Con respecto al enfoque anterior, el liderazgo en sentido general, se entiende como el proceso de relación interpersonal en el cual el líder ejerce influencia sobre el equipo, con el fin de conducirlo hacia el establecimiento y

logros de metas específicas. Para Rubins (2000), “liderazgo es la capacidad de influir en un grupo para la obtención de metas” (p.244), el líder entraña cierto grado de autoridad formalmente asignada, según el cargo que ocupa, que lo lleva a tomar acciones en su beneficio y del grupo que dirige.

De acuerdo a lo expuesto, el liderazgo viene siendo esa fuerza interior que le permite a las personas innovar e influir en los demás de manera tal, que permita que sus seguidores logren salir de un estado de pasividad y conformismo con el fin de que puedan alcanzar los objetivos o metas propuestas tanto para beneficio de la organización como para el suyo propio.

En consecuencia, el desempeño del docente líder de esta sociedad compleja, es la de contribuir a la producción de conocimiento teórico y aplicado, necesario para constituir una base propia de elementos conceptuales y analíticos, de tal manera que se cuente con un sustrato básico y apoyados en éste, valerse de

modo pertinente y apropiado de los beneficios que estas herramientas ofrecen, sin descuidar en ningún momento la naturaleza del objeto específico que se tiene en las manos.

La educación al apropiarse de la producción del conocimiento, de aprender a gestionarlo, cumplirá su cometido en la medida que los docentes, líderes por excelencia, se preparen para ofrecer a las personas a quienes le corresponde orientar y facilitar el aprendizaje, los medios de modelar libremente su vida y participar activamente en la evolución de la sociedad.

DESARROLLO TEÓRICO

Para el abordaje del tema el docente como líder en el nuevo milenio, tome en consideración, algunos preceptos establecidos en el libro “La Paradoja”, de Hunter(2001) donde encontramos elementos que asumen el liderazgo educativo como la oportunidad de dar respuestas educativas, no solo a las necesidades sociales del país, sino también a las exigencias naturales de una sociedad altamente informatizada. Dicha

formación da gran importancia al rol del docente como líder, por constituirse este, en el eje central de todo proceso innovador a través de la educación.

Docente Líder

En una sociedad cada vez más cambiante, la educación tiene la imperiosa necesidad de encontrar sus raíces espirituales, el sentido de su destino y la dirección verdaderamente humana, a través de líderes con vocación de servicio. Por eso resulta imprescindible que exista un liderazgo educativo que busque el apoyo y la camaradería de quienes piensan de igual forma, en la esperanza de que cuando un grupo o una colectividad se juntan en una búsqueda y un objetivo común, la eficacia es mayor.

El docente como líder educativo ha de ser un profesional preparado y crítico pero sobretodo debe poseer habilidades y conocimientos necesarios que le permitan crear espacios para la participación, y fomento de la acción pedagógica; así como comprometerse con el logro de

la misión de la organización dejando de lado sus intereses personales, para enfocarse así en los intereses del colectivo o con los miembros del grupo y además de estimular cambios de visión que conducen a cada individuo a dejar de lado sus intereses particulares para buscar el interés colectivo, aun cuando no tenga satisfechas sus necesidades vitales existenciales seguridad y salud o relaciones amor y afiliación, por cuanto tiene relación con las necesidades humanas, y específicamente con las que se ubican en el dominio del crecimiento personal, autoestima y autorrealización.

El líder educativo según Ventura (2002) es un individuo, que por tener una capacidad especial, puede captar lo que sus compañeros piensan. Descubre la manera de ayudarlos a satisfacer sus aspiraciones con mayor rapidez y perfección Sobre la base de esta definición, se puede señalar que el docente líder puede considerarse un sujeto, que estimula y dirige los esfuerzos de su grupo de estudiantes, para la ejecución de tareas, que

aparece como consecuencia de las necesidades de éstos y de la naturaleza de la situación en la cual se actúa. Es el que dirige mediante un proceso de acción recíproca, donde un individuo influye con un fin particular, generalmente por medio de la palabra en la conducta de los otros. Se aspira que el Docente como líder en desarrollo, posea una actitud pedagógica, con herramientas para la formación de un pensamiento crítico que logre de él, la realización plena del sujeto, trasmitiendo conocimientos de la realidad social para construir adecuadamente proyectos que conlleven a la formación de personas dignas.

De allí que, actualmente se habla de un nuevo liderazgo en el que en lugar de acentuar la dimensión de influencia en los seguidores o en la gestión, se enfoca en la línea de ejercer el liderazgo mediante significados (visión, cultura, compromiso) de un modo compartido con los miembros, imbuyéndolos en un sentido más alto a los propósitos inmediatos. Es así como el líder podrá ordenar, guiar, influenciar y supervisar

los pensamientos, sentimientos y acciones de otros y ponerlos al servicio de la comunidad más que para sí mismo. Es por ello que, el docente como líder debe inspirar a los demás, donde la fuente de su liderazgo se encuentre dentro de sí mismo y se asocie al carácter personal, los principios y valores que posee. Un docente con capacidad de líder, permite que fluya la confianza con cualidades para integrar equipos altamente comprometidos, que puedan percibir las necesidades de los estudiantes y se orienten a la satisfacción de las mismas.

Para lograr este cambio de comportamiento en el personal docente, se hace necesario redefinir el rol que viene desempeñando en su quehacer cotidiano, cultivando la competencia del liderazgo en su desarrollo docente, lo cual, permitirá un mejor desempeño laboral. En efecto, el docente tiene un papel importante en los diferentes ciclos dialécticos, ya que, es el sujeto clave a quien le corresponde propiciar un ambiente social, productivo y consolidado para el desarrollo de un

aprendizaje integral valorando universalmente el patrimonio cultural a partir del ámbito geo-histórico local.

Para Guerra (2005) citado por Andrade C y Fucci M. (2007). El liderazgo como proceso y actitud, más que como situación concreta, implica considerar elementos como el respeto, la tolerancia, el dialogo y el enriquecimiento mutuo, entre otros. Es por ello, que debe poseer ciertas capacidades dentro del respeto, el reconocimiento de las capacidades y logros del otro. La función del docente líder en el milenio actual se enmarca en una cultura de respeto, a partir del dialogo de saberes, además implica un enriquecimiento mutuo de las culturas en interacción que debe ser comprendido y asumido por todas las partes implicadas.

Un Nuevo Liderazgo en el Milenio actual

La tarea educativa siempre ha llevado implícita la función de liderazgo. En este liderazgo existe un trasfondo ético que siempre ha rodeado a los actores del proceso enseñanza-aprendizaje, puesto que la

enseñanza es una actividad humana en que las personas ejercen su influencia de poder en otras. Todo docente debe ser un líder y en el ejercicio de la función docente debe actuar sin demora, cuando ha tomado conciencia de la necesidad de cambio en la realidad en que se desenvuelve. Sin duda hemos oído y leído diferentes puntos de vista sobre el liderazgo docente y en todo ello siempre asoma el calificativo vocación de servicio.

La vocación de servicio que destaca, Hunter, (ob.cit) deja entrever que un líder, implica, saber adentrarse en su rutina y desarrollar el proceso para poder lograr sus objetivos de saber cómo usa su autoridad. El docente desde su ámbito de acción asume esta postura, para influir en la conducta de sus estudiantes, en distintas formas, sin olvidar que es lo que se quiere lograr y hacia dónde va. Desde esta perspectiva el líder educativo debe inspirar confianza solidaridad para que el liderazgo como docente sea óptimo y contribuya a lograr objetivos propuestos en su aula, institución y sociedad. Cabe destacar que ser un docente líder en el milenio

actual, implica de un determinado vínculo entre el y los estudiantes, caracterizado por la existencia de una influencia más o menos estable de este sobre sus educandos.

Es importante acotar, que el atributo más diferenciable en este nuevo liderazgo , el líder no debe ser una persona cerrada, debe establecer empatía con sus estudiantes o grupos, tratando de comprender desde su ser interior su mundo como lo ve y escucha, ha de confiar en el por medio del respeto y la estima como lo expresa, Guerra (2005) “a través del respeto, la aceptación, confianza y estima por los estudiantes” (p. 187), es decir, estar abierto a sus propias verdades que solo en un clima de transparencia y confianza entre la relación estudiante-profesor o profesor-estudiante, se puede lograr.

Por lo planteado, el docente líder del milenio actual debe dejar su papel tradicional de solo transmisor de conocimientos y asumir nuevos roles como ser: un motivador, incitando a que sus estudiantes realicen preguntas para dar respuestas a sus

inquietudes más profundas y así se promueva la responsabilidad de su propio aprendizaje. Donde su autoridad se derive siempre de los estudiantes con los cuales interactúa y con quienes comparte su posición, normas y valores. En el libro La Paradoja, se define liderazgo y autoridad como un arte, la cual se adquiere o aprende, logrando influir sobre los demás, para que trabajen a hagan lo que queremos voluntariamente, siempre influenciados por nuestro ejemplo, en búsqueda de un bien común.

En tal sentido, el liderazgo se vuelve una condición humana universal que unos individuos logran desarrollar más que otros. Un líder del milenio actual piensa que la autoridad, es un privilegio de servicio, por tal razón siempre va al frente comprometido con sus acciones. Un docente líder con autoridad es capaz de compenetrarse en equipo, que lo lleve a obtener mejores resultados, que conserve el interés por el saber, por su construcción y la novedad tiene que ser parte del quehacer educativo de cada día. Entre los retos, también

debe estar abierto a la experiencia, esto significa partir de las vivencias, y percepción de la realidad vivida por cada integrante del equipo.

Se evidencia así, que el docente líder con autoridad, posee una mayor influencia en los estudiantes y el tipo de asociación o relación que se crea dependen de cómo influye y motiva; en otras palabras, el comportamiento del líder sigue siendo un elemento crítico pues afecta de manera importante las motivaciones del colaborador.

Por ello, deben existir mecanismos estratégicos por parte del docente líder para incentivar a los estudiantes a la calidad motivacional, haciendo énfasis en el interior de las personas y que éstas han de desarrollarlo a través de esfuerzos personales. Pues a medida que lo vayan desarrollando irán siendo capaces del autocontrol de su propio comportamiento, de modo tal que éste se oriente hacia el logro del propio equilibrio, la madurez cognitiva y personal.

En el milenio actual la sociedad y los sistemas educativos exigen para las aulas que sus líderes sean personas integrales, con un papel más activo dentro de la misma. Para lo cual se debe tomar en cuenta el desarrollo humano como parte de la formación de un líder, y lograr influir sobre las personas con autoridad. A este respecto encontramos en La Paradoja de Hunter, una serie de cualidades que debe poseer o desarrollar un líder, el ser Honrado, digno de confianza, ejemplar, solidario , pendiente de los demás, comprometido, atento exigente de la responsabilidad a la gente, animoso, con actitud positiva y entusiasta.

Todas esas cualidades se practican en mayor o menor medida por el líder del nuevo milenio, siendo de gran relevancia al permitir crear una fuerte relación que se establece entre el docente y el alumno que en definitiva es la esencia del proceso pedagógico. Proceso que se construye por la cantidad de tiempo que pasan los estudiantes en las aulas y recintos de educativos con una figura

fundamental no sólo en la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, también en la formación de ideas y pensamientos.

Es desde allí que el quehacer educativo nos brinda dos dinámicas naturales como son la tarea y la relación humana. Es justo allí, donde radica la clave del liderazgo, lograr que los estudiantes lleven a cabo las tareas asignadas fomentando las relaciones humanas, construyendo relaciones que funcionen con todos los integrantes de la sociedad. Tal como es señalado en La Paradoja, lo lograremos en la medida que seamos capaces de satisfacer las necesidades legítimas de "nuestros clientes", en este caso nuestros estudiantes.

CONCLUSIONES

Un docente líder del milenio actual, es capaz de enfrentar los retos que plantea esta sociedad y dar respuesta a tantas inquietudes que tienen los jóvenes de estas nuevas generaciones. Está comprometido a fondo, personal y profesionalmente, busca y utiliza todos los mecanismos que le permitan alcanzar la meta

colectiva e individual de los estudiantes a su cargo. Con autoridad moral, ejerciendo una influencia decisiva, ya sea consciente o inconscientemente, por lo que es percibido generalmente como un modelo a seguir. Lo que le proporciona la posibilidad de cultivar condiciones para la dirección y desarrollar capacidades en sus estudiantes para que también lleguen a ser líderes, ya que es un visionario que sueña solo, con otros y para otros.

Estamos frente a una generación que tendrá nuevos retos, a la que no le servirá de mucho haber pasado un examen, sino saber cómo y en dónde indagar, comparar, analizar, valorar y elegir.

Este nuevo siglo es el de los grandes cuestionamientos, es el siglo donde se desmitificarán los preceptos más absolutos: ni siquiera las ciencias exactas quedarán afuera de este cuestionamiento. Por lo que debemos transmitir la postura del "aprendedor permanente", ya que ser líderes transformacionales implica realizar un trabajo que supone ocuparse "del y

con" el pensamiento de otro o de otros, en un aquí y ahora.

Por tanto, deben generarse nuevas dinámicas educativas para que los estudiantes aprendan a aprender. Es necesario hacer el aprendizaje vívido y real, de manera que la tecnología no se agregue como un apéndice, sino como una parte integral del aprendizaje de los alumnos; que encuentren información, la sinteticen y la usen en la construcción de un nuevo conocimiento. Se requiere hacer el aprendizaje disfrutable y retador porque en el contexto en que se desenvuelven los alumnos, se compite con nuevas tecnologías. Es en los salones de clase donde ellos encuentran una manera de interrelacionarse con sus compañeros para entenderse, construirse y convertirse en mejores seres humanos.

Esta comprensión del cambio en la educación del siglo XXI, una actitud de colaboración compartida y el profesionalismo, son la propuesta del líder transformacional; una propuesta

adaptada a esta realidad de crisis permanente, de alteración de los valores, de deshumanización del hombre, del conocimiento por el conocimiento mismo, de lucha por el poder y la supremacía, de confusión y miedo.

En esta etapa, en que la sociedad de consumo se devora a sí misma, es de donde surge la figura del líder que puede ver más allá del inmediatismo en que vive la sociedad, y que se replantea permanentemente ¿qué enseño?, ¿para qué lo enseño? y ¿cómo lo enseño? para producir el cambio conceptual deseado. En definitiva, ser docente líder del milenio actual, es encontrarnos con un nuevo paradigma para desafiar los retos que plantea esta sociedad actual y dar respuesta a tantas inquietudes que tienen los jóvenes de estas nuevas

generaciones.

REFERENCIAS

- Andrade, C y Fucci, M. (2007). **El Liderazgo y la Acción**. Serie Mc Graw Hill Liderazgo en Acción. Colombia.
- Guerra, D (2005). **El Futuro del Liderazgo en las Organizaciones que Aprenden**. Dirección de Centros Educativos, ICE-DEUSTOS de la Universidad de Deusto. Bilbao-España
- Hanushek A., (1998). "La Educación elevar el aprovechamiento académico de los estudiantes", Edit. NBER...
- Hunter, J. (2010) **La Paradoja. Un relato sobre la verdadera esencia del Liderazgo**. Edit. Empresa activa. 7ma Edición. Argentina. España. Chile. Venezuela. Estados Unidos.
- Rubin, H. (2000) **Qualitative Interviewing**. The art of hearing data. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ventura, A. (2002). **El Maestro como Líder de la Comunidad Educativa**. Trabajo de ascenso. Bogotá. Colombia.